



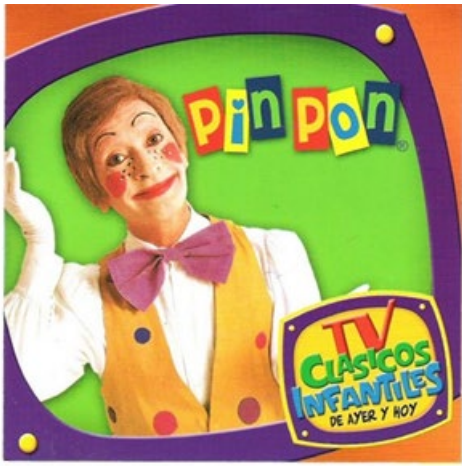
RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA



De corazón a corazón

Por Carlos Bretón



Al actor Jorge Guerra lo conocí en La Habana cuando formaba parte del elenco del Conjunto Nacional de Espectáculos que dirigía Virulo. Yo colaboré en varias producciones con esa agrupación que radicaba en el Teatro Carlos Marx. Recuerdo que un día entré al local de ensayo con la programadora y él estaba entrenándose solo, para hacer un personaje a través del cual muchos cubanos lo identificaron por varios años; Rosa de Níz.

Era una niña malcriada, a la vez que inteligente y que el divorcio de sus padres no le había causado ningún trauma, todo lo contrario. Sacaba su propia conclusión con su amiguito Robertico, de que las personas mayores no entendían a los niños y siempre exigían de ellos mucho más de lo que los peques podían dar. Nos reímos muchísimo y disfrutamos su talentosa actuación en aquel ensayo parcial, como si fuera a teatro lleno. Nos preguntó; ¿Qué les pareció muchachos? ¡Que nos iba a parecer; ¡Genial!

Junto a Mireya la Torre, Jorge Guerra fue lo más representativo del mundo del espectáculo que se asiló en Cuba tras el Golpe Militar de

Pinochet contra el presidente constitucional Salvador Allende. Ella condujo durante años un magnífico programa de entrevistas en la televisión cubana y él, junto al grupo de Virulo, recorrió los más importantes escenarios del país.



Nacido en Santiago de Chile el 7 de noviembre de 1942, Guerra es actor, mimo, director teatral y académico. Su paso por la Escuela de Bellas Artes, por el Canal 9 de la Universidad y su incorporación al grupo de Teatro ICTUS, son solo preámbulos para su consagración en un programa de la Televisión Nacional de Chile en 1969 y en el que, por primera vez, ve la luz su personaje más querido por varias generaciones de latinoamericanos; Pin Pon.

Después, tuvo que exiliarse; primero en Perú y después en Ecuador, hasta que finalmente llega a La Habana en 1983. Es indescriptible la alegría desbordante durante los días en que se preparaba para regresar en 1990 al Chile querido, añorado, sufrido. Bajaba por la calle L, de camino a la empresa artística Ignacio Piñero, cuando me lo encontré con su esposa Alicia Pedroso. Estaba eufórico, por el hecho de poder trabajar ya en democracia. Y no solo actuó nuevamente en la Televisión Chilena, retomando su personaje tan querido por todos, sino que grabó nuevos discos, especialmente uno

que me regaló en Estocolmo y que atesoro como algo muy preciado; De Corazón a corazón.

Fue para mí una inmensa alegría reencontrarme con Jorge Guerra en Suecia en marzo del 2000. Cuando me llamó Angélica Pérez de Casa Chile, para que actuara junto a él en el Teatro Akalla Träff, mi respuesta positiva fue inmediata. Que honor sin tamaño compartir escenario con Pin Pon. Fue una experiencia profesional que jamás olvidaré. En los camerinos nos reímos recordando vivencias en Cuba, a amigos comunes en la isla, anécdotas, espectáculos, y de pronto, tomó uno de sus discos y escribió una dedicatoria para mí; "Para mi amigo Carlos Bretón (Tripita) con el cariño y el corazón del oficio y los niños".

¡Gracias Maestro! eternamente lo recordaré con mucho afecto. Nunca dejaré, donde quiera que esté, que tu recuerdo se marchite. DE CORAZÓN A CORAZÓN Jorge Guerra y PIN PON viajarán por siempre en mi maleta, junto a mis muñecos.



En 1942 nació el creador de Pin Pon, uno de los personajes infantiles más anclados en la memoria colectiva de Chile.

El actor Jorge Guerra interpretó al niño con cuerpo de algodón que se lava la carita con agua y con jabón fue protagonista del primer programa



RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA



de la TV local dirigido a preescolares, emitido entre 1965 y 1974 y luego repuesto entre 1991 y 1992.



<https://youtu.be/ll0yvT4woDM>

Acompañado por Valentín Trujillo en el piano y con arreglos musicales y composiciones de Vittorio Cintolesi, el muñeco popularizó una serie de melodías como "Método", "Mi lápiz" y la propia "Pin Pon", que se instalaron en el cancionero infantil chileno más allá de la propia carrera actoral de su creador. Jorge Guerra murió en Santiago en 2009, tras haber llevado a su personaje por escenarios de Chile, Ecuador, Cuba y Europa, pero el recuerdo, la figura y las melodías de Pin Pon permanecen en la memoria de generaciones.

RECUERDOS EN BLANCO Y NEGRO

Cinco años de trabajo en la televisión y uno como actor de teatro eran la experiencia previa de Jorge Guerra antes de sentarse ante un espejo para maquillarse por primera

vez como Pin Pon. Nacido en 1942, y tras estudiar pintura desde los ocho a los diez años en la Escuela Nacional de Bellas Artes de 1950 a 1952, el actor se inició en la TV entre 1960 y 1964, en el Canal 9 de la Universidad de Chile.

Además de su labor como director televisivo en Chile Films, de esa época data su primer programa para niños, "Tachito y Cototo". Entre 1965 y 1969 continuó actuando en series de TV como "Juani en sociedad", y en 1965 entró al Teatro Ictus. Fue como parte de esa compañía que recibió la invitación a inventar un nuevo espacio infantil, según anota el propio actor entre sus apuntes biográficos.



"Llegó el director de programación infantil de Canal 13 para pedirme que creara un programa con un personaje para niños preescolares. No existía un programa para ese segmento y estaban recién empezando los jardines infantiles", recuerda Guerra, que iba a tener a dos figuras musicales aliadas en el arreglador y compositor Vittorio Cintolesi y el avezado pianista y director de orquesta Valentín Trujillo.

"Le puse Pin Pon porque era fácil de recordar, e hice las tres primeras canciones", apunta el actor, quien también recuerda el origen de la más famosa de esas melodías. "Una vez me llamó una profesora de un jardín (infantil) y me contó que cantaba con los niños una canción de un muñeco

Pin Pon, y era la misma historia. Entonces le tomé una característica musical. Sólo le cambiamos la melodía a la segunda estrofa, y en lugar de tener un cuerpo de cartón le pusimos cuerpo de algodón. Esa canción pertenece al patrimonio universal, nadie conoce a su autor".



El personaje marcó desde entonces a millones de niños chilenos a través de las pantallas de los televisores nacionales, con la historia de un muñeco visible cada vez que el maestro Valentín Trujillo, luego de tocar unos acordes al piano, abría la tapa de la caja donde Pin Pon vivía para conversar con él. La noción del niño en miniatura, las canciones para lavarse los dientes, hacer las tareas o ir a dormir, los movimientos ascendentes y descendentes de la cámara cada vez que el muñeco asentía son parte de esas memorias infantiles de pantalla en blanco y negro. Y la cámara subjetiva que enfocaba desde abajo al pianista mientras hablaba con el muñeco transformaba a cada niño en Pin Pon.





RESOCAL

RED DE SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA



LOS VIAJES DE PIN PON



El programa fue emitido entre 1965 y 1970 por Canal 13, y entre 1970 y 1974 por Televisión Nacional. En paralelo Jorge Guerra se mantuvo activo como actor de teatro y cine, en particular junto al realizador Helvio Soto, para quien actuó en las películas "ABC del amor" (1966), "lunes 1°, domingo 7" (1968), "Caliche sangriento" (1969) y "Voto + fusil" (1971).

Pero el golpe militar de 1973 puso fecha de término a esa época, y pese a la popularidad de su personaje el actor debió salir al exilio al año siguiente.



("Pin Pon") Fue el único programa que durante un año se grabó con militares armados dentro del estudio. Cuando yo alzaba la vista para decir 'Amigo Valentín', en el techo del canal había un boquete abierto y un soldado apuntándome para abajo", recuerda.

Jorge Guerra vivió el destierro en Perú (1974-1975), en Ecuador (1975-1982), donde formó una compañía de teatro y volvió a dar forma a Pin Pon para el canal de TV Ecuavisa, y en Cuba (1983-1990), donde vivió y trabajó siete años, tiempo parte del cual trabajó en el Conjunto Nacional de Espectáculo, junto a artistas como Alejandro García (Virulo) y Carlos Ruiz de la Tejera.

En 1990 volvió a Chile, y después de protagonizar una reposición del programa entre 1991 y 1992 en TVN, grabó por primera vez en discos el repertorio musical pimponesco. Canciones como "Pin Pon", "Comer, me gusta comer", "Me gusta el sol", "Mi lápiz", "Carabusín", "Método" y otras como "Limpiando el aire", "A plantar árboles", "Plip plop, agua pura" y hasta un "Pin Pon rap" figuran en los álbumes Cantas, canto, cantemos (1993), De corazón a corazón (1996) y Limpiando el aire (2000), ya con nuevo repertorio dedicado al cuidado ambiental.



El personaje ganó vida sobre todo en los escenarios entre 1995 y 2003, con montajes en el centro cultural Montecarnelo o el Centro de Extensión UC de la capital, entre otros espacios. "A recreo con Pin Pon" (1995), "De corazón a corazón" (1996), "Al circo con Pin Pon" (2000), "Limpiando el aire" (2000), "Al teatro con Pin Pon" (2001), "Pin Pon al aire" (2002) y "Niños: protagonistas de la limpieza" (2003)

son algunos de esos trabajos, que Jorge Guerra conjugó con videos educativos y giras nacionales e internacionales organizadas por la fundación gubernamental Integra y el Ministerio de Educación.



Como parte de esas giras actuó en Suecia, Noruega y Dinamarca en 2000; en Argentina, Italia, Francia y España en 2001, y en 2002 recibió un homenaje de la ecuatoriana Fundación Guayasamín por su trabajo en ese país. En Chile desempeñó en paralelo su oficio de actor en programas de TV o en la versión de la comedia musical La pérgola de las flores que la actriz y cantante Carmen Barros dirigió en 2003, y un año más tarde publicó su disco de poemas Memorias del alma (2004), firmado esta vez por Jorge Guerra. Aunque es Pin Pon su nombre más recordado. El actor murió el 6 de febrero de 2009 en Santiago, a causa de un infarto al corazón, pero perduran sus canciones, su maquillaje de muñeco niño y los mensajes que dejó escritos y llevó a los escenarios. "Ojalá no hagamos un país que valga la pena, sino un país que valga la alegría, y ojalá un país que no se crea la muerte, sino que se crea la vida".